Proceso y cierre de la Asamblea provincial

(3 al 10 de enero 2018)

Jesucristo Redentor

Los días quinto y sexto, se dedicaron para trabajar con el consolidado de los signos vitales que más destacan en la vida de la Provincia y comunidades y que indican que estamos en el camino del fundador, en el camino carismático. Del mismo modo, los signos que muestran la dificultad que tenemos de ser testimonio de una vida consagrada que sigue a Jesucristo en fidelidad al evangelio y al carisma recibido para luego mirar los retos o desafíos que se desprenden de los mismos.

En medio de estos trabajos y como una luz indicadora, hemos recibido la sabia y serena iluminación de la hermana María Inés Berrocal, religiosa carmelita del Sagrado Corazón, de nacionalidad mexicana, quien nos impartió el tema ‘Desafíos de la vida religiosa, hoy, desde un itinerario de misericordia, caridad y redención, desde la justicia’.

Posteriormente se aterrizaron estos contenidos en los proyectos generales, en las tres áreas que han quedado establecidas en el XXI Capítulo General de la Congregación. Hemos dedicado el tiempo necesario para realizar estos trabajos.

El día séptimo, se motiva la liturgia haciendo una mirada al mundo de los jóvenes

Reunidas en la sala de conferencias, se presentan las propuestas de trabajo para estos dos últimos días de asamblea.

Se inicia con el área de Educación, y se nos da a conocer el proyecto de pastoral educativa, elaborado por el equipo de la zona de Rep. Dominicana a cargo de Sor Reina Ulloa.

Presenta las características de la política educativa dominicana y la firma del Convenio Iglesia-Ministerio de Educación, junto con los rasgos que nos está presentando la realidad educativa en estos momentos y que representan un desafío a nuestra labor pastoral en los centros.

A continuación, Sor Jesusa Ogando, que está en la comunidad de Bogotá-Colombia, nos ofrece su experiencia de trabajo con mujeres en situación de prostitución, y que la realiza como apoyo a las misiones que tienen las hermanas del Buen Pastor en esa zona, que se dedican a acompañar la vida de estas mujeres, con la finalidad de rescatarlas de esa esclavitud y devolverles la dignidad que se merecen como hijas de Dios. Por otro lado, se nos informa sobre el proceso de discernimiento en que continúa la comunidad de Bogotá, en camino de búsqueda de una labor más inserta que responda a los desafíos de la realidad actual y desde las opciones que asumió el XXI Capítulo general, con respecto a la mujer en situaciones de riesgo.

En la segunda mitad de la mañana, Sor Belissa Aponte, de la Comunidad de Cayey (Puerto Rico), nos presenta la propuesta sobre el giro que podría dar la labor pastoral en dicho lugar, como respuesta al clamor de este pueblo caribeño, después del devastador huracán María, y que tiene que ver con la situación de las personas mayores o ancianas abandonados o solos.

Nos motiva y sensibiliza con un vídeo en el que se visualiza la grave situación en la que dejó al país el huracán María, siendo uno de los efectos más lamentables la destrucción del sistema eléctrico y de las vías de comunicación. Complementa este momento, Sor Lourdes Martínez, Superiora de la comunidad de La Providencia, en San Juan, con la narración de lo vivido con el paso del huracán en esta zona. Ahora, lo que toca es acompañar, estar presente y dar esperanza, en medio del dolor que trae el haberlo perdido todo y la consiguiente escasez de recursos, resaltando la capacidad de trabajo y de unidad, que les va permitiendo ir levantándose poco a poco.

Posteriormente, Sor Damaris, presenta a la Asamblea, las solicitudes de Obispos o Superiores provinciales para fundar una comunidad religiosa en sus diócesis y colaborar en las misiones que se están realizando en esos lugares.

Se dialoga largamente en torno a este tema de las nuevas presencias en dichos lugares de misión, pues ha despertado muchas inquietudes en las hermanas, en las que se percibe vivo el espíritu misionero y el deseo de salir a las fronteras del mundo. Se concluye que el discernimiento está abierto para cada comunidad y misión actual, mirando que lo esencial, lo que no es negociable, no se debilite; es decir, que la calidad de vida en todas sus dimensiones, se cuide y se fortalezca.

Antes del cierre de la sesión de la mañana, escuchamos a la juniora Ilma Salazar, que nos ofrece el sentir y las expectativas que tiene el grupo de junioras de la Provincia, lo que es acogido por toda la asamblea, con un aplauso cálido.

Por la tarde, se ha realizado el informe económico a cargo de Sor Raquel Gómez, como Administradora provincial. Cerramos este día, con un relajante paseo al Circuito de aguas, ubicado en el Cercado de Lima y que todas, lo hemos disfrutado mucho.

En el día octavo, el último de la asamblea provincial, ya desde la oración de la mañana, nos invitan a hacer una síntesis de lo vivido en estos días, contemplando la realidad de cada país de la Provincia, en la que están los clamores y gritos de nuestros hermanos/as más pobres, para salir a su encuentro con audacia.

La Eucaristía también tiene un tinte especial y nuestra acción de gracias, expresada por sor Damaris, se dirige en esta oportunidad al religioso pasionista que nos ha acompañado en estos días, el P. Gabriel, quien con sus palabras y gestos llenos de fervor y gozo, nos ha contagiado de entusiasmo y compromiso. Del mismo modo, al P. Rafael Reátegui, hermano nuestro que nos ha acompañado en esta Misa de cierre.

En la sala de reuniones, hemos iniciado con una motivación orante y se dio el espacio para conversar sobre la pastoral vocacional, que está a cargo de sor Margot Briceño, que nos lanza dos preguntas a todas las hermanas: La pastoral ordinaria de tu comunidad, ¿es vocacional? ¿En qué lo notas?. Y, ¿de qué manera has dinamizado la pastoral vocacional?. Las participaciones de las hermanas no se hicieron esperar y se creó un momento rico de compartir desde la experiencia y el deseo de seguir fortaleciendo nuestro trabajo vocacional, hacia dentro y hacia fuera de la comunidad.

Se establecen algunos criterios para dinamizar el equipo de pastoral vocacional y se informa sobre las fechas y los pasos que se están dando en el proceso de participación en la Jornada Mundial de la juventud, que se realizará en enero del 2019, en Panamá.

Se nos invita a pronunciar las resonancias de lo que ha quedado como sedimento en esta asamblea, desde los temas y las reflexiones trabajadas y a responder el cuestionario de evaluación.

Concluimos y dimos por clausurada la asamblea, en la Capilla de la Casa de espiritualidad, en la que se nos invitó a coger el fuego, que es el amor de Cristo, para entregarlo a las hermanas de nuestras comunidades y a cada uno de los destinatarios de nuestra misión, con misericordia y esperanza activa. Podemos decir que El Señor ha estado grande con nosotras y estamos alegres.